

Cápsula Genealógica

Santos óleos, crisma y exorcismo

En el judaísmo (1 Samuel 10:1; 16:13) y el cristianismo medieval se utilizó para consagrar a los reyes. En la actualidad se sigue usando en varias Iglesias en diversos sacramentos y ceremonias que se consideran sagradas.

A partir de las diferentes citas bíblicas, la unción del aceite va acogiendo diversos significados como abundancia, alegría, purificación, curación, salud, fuerza, etc. Hoy en día, el cristianismo recoge esta simbología bíblica en la vida sacramental, con los llamados Santos Oleos. En total, son tres los aceites que se bendicen y se consagran en la Misa Crismal, la cual está oficiada por el obispo de cada diócesis:

1. **El santo crisma**, (2 Corintios 2:15-16) usado comúnmente para ordenaciones, confirmaciones, bautizos y consagraciones de altares e iglesias.
2. **El óleo de los catecúmenos**, usado para ungir a los que están preparándose para el bautizo. Con este óleo se pronuncia un **exorcismo**, ya que se renuncia explícitamente al diablo de manera que el ungido, el que se prepara para entrar en el mundo de Cristo, pueda vencer la lucha contra el mal.
3. **El óleo de los enfermos**, (Santiago 5:14) usado en el sacramento de la unción de los enfermos. Estos óleos los consagra el obispo de cada diócesis, celebrada en su catedral, usualmente el jueves santo por la mañana de la semana santa. Luego, son distribuidos a las parroquias de su jurisdicción.

Los tres oleos que son de aceite de oliva se deben guardar en el sagrario, el lugar más digno y con más honor de las iglesias Católicas.

Nota: Se les llama catecúmenos a las personas que se está instruyendo en la fe católica, con el fin de recibir el bautismo.